

12 de noviembre de 2021

Dra. Michelle Bachelet  
Alta Comisionada de las Naciones Unidas

En meses recientes algunos compatriotas cubanos dentro y fuera de la Isla de Cuba buscábamos información estadística para dirigirnos a Usted y mostrarle con figuras numéricas el estado actual de la sociedad cubana luego de 62 años de una dictadura militar totalitaria que ha robado la vida de miles de cubanos. El 11 de julio de 2021 toda estadística, sin embargo, pasó a ser irrelevante. Ese día miles de cubanos a lo largo de todo el país salieron a las calles para manifestarse pacíficamente y exigir derechos inalienables tales como la libertad de expresión y la libertad de organización, la protección a la salud y la garantía que todo individuo debe tener a la alimentación.


Pensamos en Usted como figura clave que ayudase a los ciudadanos cubanos no solo por su cargo de Alta Comisionada de las Naciones Unidas sino por propia experiencia de vida. Usted ha sufrido el dolor de perder a su padre en prisión y haber sido detenida y torturada junto a su madre antes de partir al exilio político, y un exilio político, cualquiera que sea la afiliación de derecha o de izquierda, prueba lo inútil que resulta para el ser humano la guerra ideológica. Entre uno y otro extremo solo debe importar el compromiso con los derechos humanos del individuo y para esa función usted fue designada a tan alto cargo.

Usted sabe, su experiencia vital y su cargo exigen este conocimiento, que cualquier ideología se instala contra los derechos humanos y, no obstante, ha mostrado una alineación con la dictadura cubana de carácter marxista-leninista. Ya es noviembre y los presos políticos cubanos antes del 11/J, pero sobre todo los 500 manifestantes en prisión después del 11/J no han encontrado en Usted ninguna resonancia. Hoy José Martí, Bernardo O'Higgins, Gabriela Mistral y hasta el mismísimo Salvador Allende miran asombrados.

Pero no es tarde para que Usted actúe desde el alto puesto que ocupa. Un gran número de jóvenes cubanos representados en el Colectivo Archipiélago le ha comunicado a las altas esferas cubanas la voluntad de realizar el 15 de noviembre del 2021 una marcha pacífica por las calles del país. El objetivo de estos es pedir la liberación de los presos del 11/J y de los demás presos políticos, junto con el fin de la política de destierro por pensar diferente que el país ha ejecutado por seis décadas. La respuesta de intimidación de la jerarquía gubernamental no se ha hecho esperar. Para los días solicitados, el estado cubano ha decretado un despliegue de fuerzas policiales y militares —muchas de estas potencialmente encubiertas— con el fin reprimir la manifestación pacífica anunciada por el Colectivo Archipiélago liderado por el dramaturgo Yuniors García Aguilera. A la declaración estatal le ha seguido la violación de la ley por parte de la propia fiscalía de la República de Cuba al declarar ilegal tal manifestación cuya legitimidad reza en la constitución establecida por el estado cubano en el 2019. A ambas acciones se le suma otra gestión gubernamental igualmente irresponsable. Se trata del anuncio en esta misma fecha del comienzo de las clases presenciales en las escuelas. No solo se expondría a niños inocentes a la pandemia que el país no ha sabido controlar, sino que estos niños serían usados como parte de la táctica contra los manifestantes.

Todas estas acciones indican que la organización política y social del país ha desaparecido, y urge un llamado internacional que proteja la manifestación pacífica de la ciudadanía cubana. Estos jóvenes no exigen otra cosa que no sea los derechos inalienables del individuo, derechos defendidos por las Naciones Unidas y violados sistemáticamente en la República de Cuba. El Colectivo Archipiélago representa a la juventud cubana que actúa y piensa por sí misma con una única arma: el sueño de un país plural donde quepan todas las voces de ellos junto a las voces de los que ya no están y también necesita la nación cubana. Una nación sin todos sus hijos es una nación mutilada. La juventud cubana busca reparación.

Haga un llamado urgente al estado de Cuba para que detenga el despliegue de armas contra una población desarmada. Evite la guerra civil de tipo no convencional que la dictadura cubana está preparando contra civiles inocentes y colabore por un plebiscito en el que el pueblo cubano sea quien elija su forma de gobierno.

Sinceramente,  
  
Dr. Rita Martín.  
Escritora y profesora universitaria  
Universidad de Radford, Virginia.

\* Manuel Cuesta Morúa.  
Secretario del Partido Social Demócrata Cubano.  
Reside en Cuba.

\* Camila Acosta. Periodista. Reside en Cuba.

\* Jorge Ángel Pérez. Escritor laureado.  
Reside en Cuba

\* Ángel Santiesteban-Prats. Escritor laureado. Reside en Cuba.

\* Rafael Vilches Proenza. Escritor. Reside en Cuba.

\* Pedro Manuel González Reinoso. Actor, traductor y escritor. Reside en Cuba

\* Ana Rosa Díaz Naranjo. Escritora. Reside en Cuba.

\* Faisel Iglesias. Abogado y profesor universitario. Reside en Puerto Rico.

\* Rodny Despaigne. Exjuez Titular del Tribunal Provincial de La Habana, Cuba. Abogado. Reside en Chile.

\* Félix Llerena. Embajador de Youth Democracy. Reside en Estados Unidos.

\* Ibis Matos. Ex-Jueza. La Habana, Cuba. Reside en Uruguay.